

30874

Las Últimas Noticias  
Domingo 13 de Julio de 1960 — \$1

**78 Años al servicio de usted**

**mi platera**   
Por WILFREDO MAYORGA

## Teatro "La Casa" ... Y un Monólogo

"Teatro La Casa" — Romero N.o 2421. "El día que comenzó la investigación de la muerte de Lidia Fernández". Monólogo en tres actos de Fernando Cuadra. Intérprete Rolando Valenzuela.

Fernando Cuadra se corre una aventura romántica ha creado un centro de Arte Teatral con atractiva fisonomía y está dispuesto a mantener la idea y sostener la lucha.

Como veinte de tan audaz propósito estrena en la que y agradable sala un monólogo de su caletre y del cual es el director, resultando una muy buena actuación de Rolando Valenzuela el recordado intérprete de "Posidato tu gato ha muerto".

De Fernando Cuadra: "El día que comenzó la investigación de la muerte de Lidia Fernández". Rito, Ceremonia, Liturgia. Así se llama el espectáculo que ofrece el Teatro "La Casa".

Recuerdo que un día conversando con Fernando Cuadra me habló de su obra y del título. Temía que un nombre —así de largo— desorientara al público. Mi opinión fue diferente. Colocale el título más largo y audaz que se te ocurra. No escatimes interés, curiosidad ni sorpresas para los espectadores. El público es un niño caprichoso, repleto de curiosidad.

El actor —ROLANDO VALENZUELA— instrumento expresivo, llega de repente a un pequeño teatro con butacas escalonadas en dos grupos, frente a frente y al centro un espacio —escenario rectangular muy agradable y de fácil visión para todos los espectadores. Una forma de teatro circular, con un piso rojo intenso, brillante y atractivo. Sin luces de color, como actores de Craig o de Appia. Nada de "pintar con la luz", sin escenografías, lejos de aquellas ideas que dijeron "la puesta en escena es un cuadro pintado en el tiempo".

El actor que aparece sorprendentemente es el primer personaje investigado acerca de la muerte de Lidia. Se trata de un galán, seguro, un tanto explotador de mujeres, pero "incapaz de matar", aunque el cinismo que luce lo comprometa.

Al comenzar su actuación el intérprete es casi impersonal, pero entre un gemido largo y un sonido solamente gutural estalla un grito: ¡Yo soy!...

El actor se ve apremiado, necesita descansar físicamente, pero la doctrina de Fernando Cuadra lo impide,

exige la expresión hasta el agotamiento. Todo debe ser salvajemente expresivo.

Aunque el acto provoca inseguridad al actor —efectos del lenguaje — hay momentos excelentes: son los recuerdos con Lidia a la orilla del mar. Se observa vejez, exceso de trabajo, de histrionismo y mucha dedicación y entrega artística.

El segundo personaje —Rosendo González— es un muchacho de aldea. Se ve bien, a pesar de su tono de exagerada tipología y su insistencia. Ese muchacho transmite ternura, una ternura que se transforma en valentía para declarar: Si, claro, yo con la señora Lidia; pero yo no la maté. Y el resultado, cuando su perro "El Copto" se apuña en el altiplano, es muy hermoso, bellísimo.

El tercer personaje investigado, un neurótico drogadicto, histérico y con rostro de esquelético ¿nada más?... puede parecer exagerado, pero no lo es. Acaso excesivo no más. Mucha vitalidad en las instancias muy bien estudiadas y el suspense va a la orilla del personaje que en un momento aparece como el hijo de Lidia, y por el la mujer prostituta es juzgado con severidad. Así, el camino del personaje es patético y la actuación destinda en la ceremonia trágica.

Hay algo nuevo: el piso del escenario —rojo brillante— aparece como un elemento más de expresión teatral y tendido en él, ROLANDO VALENZUELA actúa, interpreta con gran plasticidad, y acaso el acentuado naturalismo del autor —creador expresivo—, ayudado por el instrumento expresivo —el actor— ayudan a comprender la inmensa y dramática soledad del personaje, patético y entregado casi con inconsciencia a su rito, a un ceremonial de teatro.

La interpretación de ROLANDO VALENZUELA es un admirable ejemplo de honestidad profesional, hasta el sacrificio y la abnegación. Excelente trabajo que la gente debe ver para disfrutarlo. ¡Hay que ir hasta la calle Romero N.o 2421, se llega entrando por Avda. Cummings, en Alameda y en la primera calle se dobla hacia el poniente, allí lo recibe un gran letrero amable: "Teatro La Casa". ¡Vaya y lleve a los suyos!

W.M.



# Teatro "La casa"-- y un monólogo [artículo] Wilfredo Mayorga.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Mayorga, Wilfredo, 1912-

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Teatro "La casa"-- y un monólogo [artículo] Wilfredo Mayorga. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

Biblioteca Nacional

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile